

LA TRIBUNA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA TARDE.

DIRECTOR, D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO I.

Miércoles 29 de Noviembre de 1871.

NÚM. 13.

MEMORIA.

PRESENTADA AL EXCMO. SEÑOR MINISTRO DE HACIENDA DON SERVANDO RUIZ GOMEZ POR EL ILMO. SEÑOR DIRECTOR GENERAL DE PROPIEDADES Y DERECHOS DEL ESTADO DON TOMÁS RODRIGUEZ PINILLA.

(Conclusion.)

Esto sin contar con los ateneos, liceos, academias, conservatorios, granjas-modelos, puertos, muelles y arsenales. Aparte de lo cual nos ha auxiliado poderosamente a construir: 24.000 kilómetros de carreteras. 6.000 idem de vías férreas. 400 idem de canales de navegación, riego y abastecimiento de aguas, y una red de líneas telegráficas que mide:

11.000 idem. Y bien, Excmo. señor, dista aun mucho de estar agotado tan precioso tesoro, no siendo aventurado el calcular en ochocientos millones de pesetas el valor en tasación de lo que el Estado puede dar a la venta, aun sin contar el capital de censos, y el cuantioso excedente de los terrenos que con el nombre de forestales se hallan exceptuados de la desamortización.

Aparte de las minas y salinas, unas en administración y otras en venta, el Estado cuenta hoy con el pingüe patrimonio de la corona incorporado, con un valioso caudal en solares para edificar en Madrid, en Barcelona, en la Coruña, en Sevilla y otras grandes capitales; con la gran masa de bienes de patronatos, memorias y obras pías cuya cuantía es inmensa y cuyo pormenor y condiciones se investiga hoy con asiduo afán. Cuenta además con los bienes del clero y cofradías en permutación; con los de la mesa del maestroazgo de Calatrava, y todavía con grandes terrenos baldíos y fincas pertenecientes a corporaciones civiles.

En el boquete de presupuesto de ingresos que acompaña, se calculan por eso en ochenta y cinco millones de pesetas lo que puede prometerse la Hacienda por el ramo de propiedades y derechos del Estado dentro del corriente ejercicio, sin contar con veinticinco millones que se retraca por concepto de plazos en descubiertos.

Pende en mucha parte su realización que se despliegue gran celo y diligencia por parte de las autoridades económicas y de los comisionados de ventas de que los gobernadores auxilian a aquellas con objeto de verificar sin más aplazamiento la cobranza de las cuantiosas sumas que al Estado se adeudan por atrasos de plazos y réditos de censos. Pende, y no en poco, de que se lleven a cabo las reformas que quedan propuestas, ya sea en el sentido indicado por la dirección, o ya en el que la superior ilustración de V. E. hallare más acertado y conveniente.

IV.

Resumiendo, Excmo. señor, y aun cuando sin datos exactos ni completos para sentar cifras precisas, podemos consignar aquí:

Primero. Que la desamortización, sin embargo de haber tenido que luchar con resistencias poderosas y con obstáculos que parecían insuperables, se ha llevado a cabo en la fabulosa cuantía de cinco mil millones de pesetas.

Segundo. Que con ser así, cuenta aun con una masa de bienes cuya cuantía no puede calcularse en menos de mil millones de pesetas.

Tercero. Que aun cuando el estado que acompaña a esta Memoria, número 1, aparece un descubrimiento por atrasos de plazos importante 33.250.879 pesetas, no puede responderse de la exactitud de la cifra, y es mas que probable sea mucho menor, por la sencilla razón de haberse acordado, solamente desde 1871 hasta el día, mil ciento cuarenta y una anulaciones de otros tantos réditos, cuyos pagados es mas que posible no se hayan retrasado. Por otra razón, y por otras que están sobrado al alcance de V. E., reduce este centro directivo a 25 millones de pesetas el ingreso en el presupuesto cuyo proyecto acompaña, número 1, sin estar englobado en él.

Cuarto. Que siendo operación tan indispensable como costosa la de la formación de inventarios, sin los cuales la investigación carece de complemento y de base, y la gestión administrativa tropieza a cada paso con dificultades y con vacíos, que, sobre ser ocasionados a errores, no pueden menos de inferir perjuicios al Estado, la dirección se está consagrandose con asiduo afán a reunir los datos y antecedentes dispersos y a suplir el defecto de otros por medio de relaciones, de cuyo pormenor y objeto dan cabal idea la circular del 19 del corriente, y los modelos de que ya se ha hecho mérito y que tambien acompañan a esta Memoria, con el fin de llenar cuanto antes ser pueda aquel gran vacío.

Quinto. Que es tambien de necesidad perentoria el terminar la permutación de los bienes del clero, fábricas y cofradías, revisar los inventarios, rectificar los avales, eliminar los capitales de censos no requisitados, y los de solares y fincas sin valor en renta, hasta que se lo dé y se lo señale la subasta: practicando por consecuencia la conveniente liquidación, con los muy reverendos arzobispos y reverendos obispos.

Sexto. Que asimismo es indispensable poner término a la cuestión de capellanías, memorias, patronos y otras pías, para lo cual es urgente una disposición legislativa que armonice, señale o esquite las que sobre la materia se han dictado, desde la de 11 de Octubre de 1830, 1.º de Agosto de 1841, 2.º de Septiembre del mismo año, 1.º de Mayo de 1856, 15 de Junio del mismo, hasta la de 28 de Enero de 1869.

Séptimo. Que es aun mas urgente declarar, por medio de otra disposición legal, que el patronato activo, aun cuando familiar, no es de derecho de propiedad alodial a bienes que han constituido y deben seguir constituyendo fundaciones de carácter perpetuo consagradas a la instrucción, a la beneficencia o a la piedad, sin perjuicio de lo

cual esos bienes, si bien no sujetos a desvinculación, lo están a la desamortización, debiendo entenderse la voz *patronato activo* empleada en la ley de 11 de Octubre de 1830 en el propio sentido que la de fideicomiso familiar, y tal cual se halla declarado por algunas sentencias del Supremo, y por decisiones del Consejo de Estado.

Octavo. Que el actual sistema de investigación debe modificarse en el sentido de facilitar los medios y los trámites, sin menoscabo de los derechos de propiedad y de posesión, respetando enhorabuena las garantías que la Constitución y las leyes ofrecen al que posee, pero auxiliando la acción investigadora y los actos de reivindicación de la propiedad del Estado usurpada o detenida.

Noveno. Que a ese mismo objeto convendría obligar a los investigadores a que para todo expediente de denuncia y reivindicación se valieran de un asesor letrado, si ellos mismos no lo fueran, que autorizase con su firma todas sus peticiones, oficios, diligencias, requerimientos, etc., actos de inspección, de cesión por parte de los detentadores, etc.; que desde entonces se autorizase a los investigadores a instruir por sí los expedientes y a que al efecto se pudieran entender directamente con los gobernadores, administraciones y juzgados, de modo que, utilizados por ellos los expedientes sin intervención del comisionado ni de las secciones, puedan remitirse a esta dirección por conducto del jefe económico de la respectiva provincia.

Décimo. Que al mismo efecto, declarados que fuesen de abono y practicada la correspondiente liquidación por contabilidad, los premios devengados en cada expediente por los investigadores, les espida el Tesoro pagados por saldo de premio y pago, y se declaren estos admisibles por todo su valor y por cuantas partes en el de los primeros y ulteriores plazos de las compras de toda clase de bienes, o solamente de los incautados por efecto de la investigación.

Undécimo. Que si ha de ser eficaz y uniforme la acción de este centro directivo y la de llevar a cabo la importante y árdua misión que le está confiada, es de suma conveniencia que tenga a sus esclusivas órdenes una oficina, una sección, un cuerpo mayor o menor de funcionarios consagrados a este ramo especial de la administración pública en cada capital de provincia, con las sucursales convenientes en los distritos o circunscripciones de la misma.

Duodécimo. Que conviene asimismo dar término en el mas breve término posible el cúmulo inmenso de expedientes atrasados, sobre excepciones, redenciones e incidencias que vienen de largos años abrumando a esta dirección y estorbando su acción y su gestión expedita y desembarazada. Y al efecto que se le autorice por medio de una transferencia de crédito para invertir en aquel objeto, así como en el de cubrir gastos de libros, registros, etc., arrendamientos y demás que requiere la operación de inventarios, los solventes de los artículos, capítulo, sección del presupuesto en ejercicio.

Trece y por último. Que así la justicia como la conveniencia del Estado imponen al Gobierno el deber de acordar, por los medios mas conducentes, una revisión de lo entregado a los pueblos por lo vendido en concepto de Propios de los mismos, a fin de reivindicar lo que es verdadero patrimonio de la nación; llevando a las Cortes, si lo requiere necesario, un proyecto de ley en el sentido de limitar el reintegro de los vendados propios al valor del producto anual que de su arrendamiento sacasen los pueblos y viniera constituyendo parte de su presupuesto municipal.

Tales son, Excmo. señor, las consideraciones que en el corto período de tiempo al frente de esta dirección han surgido al que suscribe la inspección y examen de sus asuntos, el estudio de sus funciones y del modo y medios de llenarlas.

Aun cuando ligera y no desmentidamente, cree la Dirección haber indicado los beneficios de la desamortización, señalado los defectos, apuntado los errores, mostrado los vacíos, dejando entrever los abusos y los males, al poco que ha insinuado las correcciones y los remedios. Se ha ocupado mas de lo que falta que de lo que hay. Es que la desamortización ha sido un río de oro que ha pasado en torrente por delante de estas oficinas, dejando en ellas, como escorias, montañas de papel en horrible confusión.

La superior ilustración de V. E., su claro y recto juicio, sus hábitos de estudio y su consumada práctica en los negocios, que le hacen ver claro en medio de las tinieblas, sabrán apreciar en su justo valor estas consideraciones, y sacar de ellas, en bien del Estado, mucha mas luz de la que contienen, mucho mas aprovechamiento del que encierran.

Madrid 28 de Agosto de 1871.—Tomás Rodríguez Pinilla.

INTERROGATORIOS

para los obreros de establecimientos mineros.

INTERROGATORIO PRIMERO.

Cuestiones generales relativas a la provincia de...

1.º Qué establecimientos mineros existen en la provincia de...? Expresando el objeto de la explotación, la naturaleza de los productos y de la fuerza motriz, y el número de establecimientos de cada clase.

2.º Cuál es el número y la distribución local e industrial de los obreros ocupados por término medio durante todo el año en los establecimientos mineros de la provincia de...? Cuál es el número medio en las diversas estaciones o otros períodos del año? Cuál es el censo total de la población dedicada al trabajo de dichos establecimientos, clasificándolos por edades, sexo, estado, procedencia y nacionalidad de los obreros?

3.º Cuál es el sistema de retribución del trabajo en los establecimientos mineros de la provincia de...? Se abona la obra hecha a tanto fijo por tiempo empleado, o a tanto por cantidad de obra? Hay algunos casos en que se retri-

buya el trabajo del obrero dándole cierta participación en los beneficios? Cuáles son estos casos?

4.º Cuáles son los tipos mínimos, mínimos y medios de retribución en cada uno de los supuestos de la pregunta anterior, distinguiendo entre los obreros de diferente sexo y edad? Cuál es en cada uno de los mismos casos la cantidad total en dinero que recibe el obrero por semana, con la misma distinción indicada?

5.º Cuál es el número de horas de trabajo en los diferentes establecimientos, y su distribución en el día?

6.º En los casos de paradas en los establecimientos mineros, qué hacen las familias obreras empleadas en los mismos? Pueden dedicarse a otros trabajos en la localidad? Es fácil la traslación a otros puntos? Existe la costumbre de trasladarse?

7.º Cuál es en general el estado de instrucción de los obreros? Qué medios de instrucción, así generales como especiales para la industria en que se ocupan, tienen los obreros a su alcance en cada una de las localidades mineras de la provincia?

8.º A qué edad empiezan los niños a trabajar en las minas? Cuáles son la duración, medios y demás condiciones del aprendizaje? La clase de trabajo a que se dedican es de fuerza, o de peso, o de detalles minuciosos? Trabajan los niños y niñas reunidos, o separados? Trabajan las mujeres en remiende, o en otros trabajos? Con los niños, ¿o no las niñas y niños? Hasta qué edad trabajan los hombres y las mujeres prestando utilidad al establecimiento?

9.º Cuáles son por regla general las condiciones en que vive la familia obrera en cada una de las localidades mineras respecto de habitación, alimento y vestido? Expresando los diversos artículos que constituyen el principal consumo de la clase obrera, y los precios de cada artículo.

10.º Cuáles son por regla general las cualidades, así físicas como intelectuales y morales, de los obreros de cada distrito o localidad minera?

11.º Cuáles son los rasgos característicos generales de las costumbres de los obreros en lo que se refiere, así a la vida de la familia como a las relaciones de los obreros entre sí y con otras clases sociales? Expresando el empleo que dan los mismos a las horas no consagradas al trabajo, las distintas recreaciones que prefieren, etc., etc.

12.º Cuáles son los defectos y vicios mas generalizados en cada localidad entre los obreros? Cuáles son las faltas y delitos mas comunes entre los mismos, así en la vida social y de familia, como en la vida del establecimiento o mina, y en el cumplimiento de sus contratos de trabajo? Presentando, si es posible, datos estadísticos relativos a estos diferentes puntos. Qué clase de premios y castigos suelen aplicarse a los obreros, hombres, mujeres y niños, en los establecimientos?

13.º Cuáles son las condiciones generales de los diferentes establecimientos respecto de higiene y salubridad? Cuáles son los medios adoptados por los dueños para el caso de accidentes desgraciados? Existe algún reconocimiento pactado o libre a favor de los obreros inutilizados en el trabajo después de muchos años de asiduidad, o en favor de los inutilizados repentinamente por un siniestro del trabajo, o a favor de la familia del que encontró la muerte en ese mismo trabajo cuando el siniestro no ha producido el desgraciado, etc.?

14.º Cuáles son las principales enfermedades o accidentes a que por sus costumbres o por la naturaleza del trabajo están sujetos los obreros de cada localidad minera? Qué influencia ejerce el trabajo subterráneo en la longevidad, salud, vida y costumbres del obrero? En su inteligencia y carácter? Qué auxilios sanitarios tienen a su disposición, y su coste? Si es posible, se presentarán datos estadísticos sobre salubridad y mortalidad en las diferentes clases de establecimientos.

15.º Cuáles son las instituciones de seguros, de socorros, de consumos y de crédito existentes en cada localidad minera, y la organización y condiciones principales y características de las mismas? Cuál es el número de obreros inscritos en ellas? Qué obligaciones imponen a los suscriptores, y cuáles son las ventajas que estos disfrutan? Hay algunas instituciones de trabajo de las expresadas en el artículo anterior cuya dirección radique fuera de la localidad? Qué número de suscriptores tienen en esta? Cuáles son las obligaciones y derechos de los suscriptores? Figura entre dichas asociaciones la Internacional de trabajadores? Tiene esta una representación en la localidad? Con qué número de adeptos cuenta en la misma?

16.º Existe en algún establecimiento o localidad de la provincia el jurado misto voluntario de propietarios y mineros, o alguna otra institución que tenga por objeto facilitar la armonización de las cuestiones que puedan surgir de las relaciones entre unos y otros? Si las hay, cuál es su organización? Cómo ejercen sus funciones?

17.º Son comunes en la localidad las huelgas? Cuáles han sido las principales? Expresando sus motivos, su duración, su extensión, sus vicisitudes, la manera como terminaron y sus resultados.

18.º Cuáles son las contribuciones o arbitrios especiales establecidos en la localidad para los servicios provinciales o municipales? Qué influencia ejercen estos impuestos o arbitrios en la situación de las clases obreras, ya por el cargo de los gastos de los servicios de consumo, ya por la forma de la imposición y de recaudación?

19.º Cuáles son las reformas legislativas que dentro de la Constitución vigente podrían plantearse para mejorar la situación moral, intelectual y material de las clases obreras de la provincia de...?

20.º Qué medidas podrían adoptarse por medio de la actividad individual y de la asociación libre para el mismo objeto expresado en la pregunta anterior?

21.º Qué otras observaciones o elementos de estudio se debieran tener presentes para el objeto de la presente información? Expresando al contestar a esta pregunta cuanto se le ofrezca y parezca al informante que no haya podido tener cabida al contestar a las anteriores.

Palacio del Congreso 28 de Octubre de 1871.—Antonio

de los Ríos y Rosas, presidente.—Plácido de Jove y Havia, secretario.

INTERROGATORIO SEGUNDO.

Cuestiones relativas a la situación del obrero en el establecimiento o mina de... provincia de...

1.º Cuáles son las condiciones del local en que se trabaja? Expresando si es cubierto o descubierta, de superficie o subterránea, y la temperatura media en las diferentes épocas del año.

2.º Cuáles son las horas de trabajo para los obreros de los diferentes sexos y edades en las varias épocas del año?

3.º Cuáles son las horas de descanso? Expresando si se pasan dentro o fuera del establecimiento o de la mina. 4.º Qué horas dedican los obreros a las comidas, y en qué local tienen estas lugar? De qué alimentos se componen habitualmente.

5.º En qué grupos están divididos los obreros por la clase de trabajos o operaciones del establecimiento? Cómo está organizado el trabajo del mismo en cuanto a las diversas jerarquías de obreros, y cuáles son las relaciones reglamentarias entre los mismos dentro del establecimiento?

6.º Cuál es la penalidad establecida en el mismo por reglamento o por costumbre para los diversos grupos y categorías de obreros? Cuáles las recompensas y premios?

7.º Cuál es la retribución de los obreros en las diferentes épocas, distinguiendo las clases de trabajo, las categorías, la edad y el sexo, y el sistema de pago a jornal, a destajo y con participación en los beneficios y pérdidas del establecimiento?

8.º Se conceden premios por trabajos o servicios extraordinarios? En qué consisten estos premios? Qué inventos o mejoras en los métodos de trabajo, preparación o fabricación, etc., se deben a obreros, y cuáles son las recompensas que los han merecidos?

9.º Cuál es la retribución diaria en dinero que recibe el obrero por término medio en cada uno de los casos anteriores?

10.º Qué número de días trabaja el obrero cada año por término medio, teniendo en cuenta los descansos de los días festivos y las paradas ordinarias y extraordinarias del establecimiento?

11.º Cómo se mide y determina la cantidad de trabajo hecho en los destajos para la aplicación del premio? En qué época y con qué formalidades se verifican los pagos? Se hace algún descuento voluntario o forzoso en el importe de la retribución al hacer el pago? Expresando la cantidad y su objeto.

12.º Cuáles son las demás reglas que fijan las condiciones de la contratación del trabajo en los diversos casos de ajuste, jornal, etc.?

13.º Existen en el establecimiento mismo cajas de socorro para el caso de enfermedad, caídas de ahogados o de seguros, etc.? Cómo están organizadas? Es voluntaria la suscripción a las mismas? Qué obligaciones imponen al obrero además de la del pago de la cuota correspondiente? Qué resultado han dado estas instituciones, y cuál es su actual estado?

14.º A qué distancia por regla general están las habitaciones de los obreros empleados en el establecimiento? Hay en estos habitaciones obreros? Con qué condiciones se alquilan o ceden a los obreros?

15.º Existe en el establecimiento algún medio de instrucción, como escuela, taller, etc.? Qué condiciones tiene que satisficiera el obrero para poder aprovecharse de estos medios?

16.º Existen en el establecimiento sociedades cooperativas de consumo? Surte el mismo a los obreros algunos artículos necesarios a la vida? En qué condiciones en su caso, y con qué ventajas para aquellos?

17.º Existe servicio sanitario en el establecimiento? Cómo está organizado? Cuáles son las reglas generales establecidas para la higiene y salubridad?

18.º Cuáles son las enfermedades mas comunes y los accidentes a que puede dar lugar el trabajo del establecimiento o de la mina? Qué operaciones se consideran mas insalubres? Qué precauciones especiales se toman para evitar las consecuencias de la insalubridad y los accidentes, o disminuir su número? Cuáles de las distintas ocupaciones del establecimiento es preferida por cada clase de obreros y obreros? Prefieren el trabajo subterráneo, o el de superficie cuando pueden elegirlo?

19.º En los trabajos subterráneos y en todos aquellos en que la vigilancia es mas difícil, pueden burlar, esta, en especial los niños, ya en la entrada y salida o en el mismo trabajo, con perjuicio de su seguridad o de su salud?

20.º Desde qué edad pueden dedicarse los niños al trabajo minero, y a qué detalles del trabajo, en términos que no se comprometa su salud ni se paralice su desenvolvimiento físico?

21.º Es conveniente que las mujeres tomen parte en alguna parte del trabajo subterráneo, y con qué precauciones en su caso?

22.º Qué diferencia de jornal se concede al trabajo subterráneo respecto de otros análogos en la superficie?

23.º El hábito del trabajo subterráneo constituye en los individuos alguna diferencia física o moral respecto de los obreros de la superficie? Influye en la longevidad de los mineros?

24.º Qué medios se emplean en la mina para el descanso de los obreros en los trabajos y para el ascenso a la superficie? Cuál es la mayor o menor seguridad que ofrecen, y cuál su influencia en la salud del minero? Cuál la pérdida de tiempo que ocasionan? Cuáles los métodos de ventilación empleados, y cuál su eficacia, así para evitar accidentes como para conservar la salud del minero?

25.º Existe servicio religioso en el establecimiento? Cómo está organizado?

26.º Qué otras observaciones o estudios convienen para el objeto del presente interrogatorio? Expresando al contestar a esta pregunta cuanto se le ofrezca y parezca al

informante que no haya podido tener cabida al contestar a las anteriores.

Palacio del Congreso 28 de Octubre de 1871.—Antonio de los Ríos y Rosas, presidente.—Plácido de Jove y Havia, secretario.

INTERROGATORIO TERCERO.

Cuestiones relativas a la situación del obrero en el establecimiento o mina de... provincia de... Localidad minera de...

1.º Cuál es el número de individuos de que se compone la familia obrera, sus sexos y edades?

2.º Cuál es en dinero y por año el producto total del trabajo de la familia obrera por su cooperación en el establecimiento en que están empleados todos o algunos de sus individuos?

3.º Qué otras ocupaciones útiles tiene además la familia obrera, y cuál es en dinero y por año la cantidad que producen?

4.º Posee la familia otros recursos por subvenciones o auxilio de personas o corporaciones caritativas, o por disfrutes o aprovechamientos comunes existentes en la localidad?

5.º Cuáles son las condiciones de la habitación en que vive la familia obrera, extensión, salubridad, etc.?

6.º Cuáles son los alimentos usuales de la familia según las diferentes épocas? Cuáles son los precios de los artículos de alimentación en las mismas épocas?

7.º Cómo se ha visto la familia en las diversas estaciones? Cuáles son los precios de los artículos de vestir?

8.º ¿Cómo y dónde están los niños que no se emplean en el trabajo mientras los demás individuos de la familia están en el establecimiento?

9.º ¿Cómo emplea la familia el tiempo fuera de las horas de trabajo? En qué se emplean los días festivos? Cuáles son las recreaciones habituales de la familia? A qué distancia están los mercados donde se surte la familia de los artículos que necesita? Hace alguna de sus adquisiciones al por mayor? Qué economía se obtiene por este medio en los precios de los artículos?

10.º Surte el establecimiento a los obreros de algunos artículos necesarios a la vida? Los obtiene por medio de sociedades cooperativas? En estos casos, qué ventajas positivas obtiene, tanto en precio como en calidad, oportunidad, etcétera?

11.º Cuáles son las relaciones habituales de la familia con otras familias obreras de otras clases sociales?

12.º Cuál es el estado de instrucción de cada uno de los individuos de la familia?

13.º Cuál es el importe del capital de la familia, evaluado en dinero? Dividiéndolo en los grupos siguientes: 1.º Territorial.—Habitación o tierras. 2.º Semoviente.—Animales de fatiga o domésticos. 3.º Mobiliario. 4.º Vestidos. 5.º Ahorros en sus diferentes formas. 6.º Herramientas especiales de su industria. 7.º Varios.

14.º Cuáles son los gastos anuales de la familia obrera? Dividiéndolos en los grupos y categorías siguientes: 1.º Casa.—Alquiler, mobiliario, alumbrado, calefacción. 2.º Alimento.—Expresando la naturaleza y cantidad del consumo y los precios de los artículos. 3.º Vestido.—Idem, incluyendo gastos de reparación y de lavado. 4.º Instrucción.—Gastos de escuela, lecturas, etc. 5.º Salud.—Medio, botica, hospital. Gastos por estos conceptos en forma de suscripción y de una vez. 6.º Recreo.—Gastos en espectáculos, bailes, cafés, etc. 7.º Impuestos especiales que paga directamente la familia. 8.º Gastos extraordinarios en los nacimientos, matrimonios y defunciones. 9.º Cotizaciones para Cajas de ahorros, seguros, etc. 10.º Varios.

15.º Qué otras observaciones o estudios conviene hacer para el objeto del presente interrogatorio? Expresando al contestar a esta pregunta cuanto se le ofrezca y parezca al informante que no haya podido tener cabida al contestar a las anteriores.

Palacio del Congreso 28 de Octubre de 1871.—Antonio de los Ríos y Rosas, presidente.—Plácido de Jove y Havia, secretario.

Según el Gaulois, las disposiciones tomadas por el gobierno francés para la reorganización del ejército son las siguientes:

1.º Todo francés está obligado al servicio militar personal. 2.º No habrá en las tropas francesas ni prima en dinero, ni remuneración alguna por los renguencos.

3.º Todo francés que no esté inhabil para todo servicio militar puede ser llamado desde la edad de 30 años a la de 40 a formar parte del servicio del ejército y de las reservas.

4.º No se concederán dispensas de servicio a título de liberación definitiva (la importante cuestión de la supresión del reemplazo propuesto por la comisión no ha sido resuelta todavía. Se cree que Mr. Thiers, poco favorable a esa supresión, se adherirá al fin a ella como se adherirá al servicio obligatorio).

5.º Los hombres en servicio activo no tomarán parte en ninguna votación.

6.º Todo ejército organizado con armas estará sujeto a las leyes militares, formará parte del ejército y dependerá bien del ministro de la Guerra o del de Marina.

Continúan en el barrio latino las manifestaciones, pidiendo la amnistía de Rossell, condenado a muerte.

dose en mágicos cambiantes sobre un celaje caprichoso, prestaban un rico dosel de purpúros colores al lugar de nuestro relato.

Zumbaba tristemente el viento sobre las erguidas almenas del castillo de Medina, y parecía vagar entre las nebulosas gasas de la atmósfera el ángel anunciador de penas y dolores, cuyos lúgubres gemidos, dividiéndose en mil tonos hasta el augo silbido de la culebra, venían a confundirse en las angulosas torres, galerías, soterráneos y ladroneras del castillo.

En lo mas elevado de la fortaleza despegábase con violencia un pequeño pendón, que no era por cierto el de Castilla, y cuyos colores no eran extraños a los vecinos.

Si lo desahucio de la tarde no hubiera estorbado a estos el dar su paseo cotidiano, mucha hubiera sido su sorpresa al descubrir en el hueco sombrero de la torre, ya conocido de nuestros lectores, la cara amaratada y contrita de la alcaidesa, desafiando impasible el ciego helado que azotaba duramente sus mejillas: a intervalos, un relámpago de grana encendía su rostro, o bien agitábase su cuerpo a impulsos de un estremecimiento repentino cayendo después la frente sobre su mano al peso quizá de alguna idea funesta.

Al ver la tenacidad con que clavaba sus ojos en la llanura que se abría entre ella y los pueblos que aun estaban en poder del islamita, cualquiera creeria que esperaba a su esposo de vueltas de una correría en tierra de moros, ávida de comunicarle tristes nuevas ocurridas durante su ausencia; pero si bien es cierto que el alcaide había salido de Medina para desempeñar algunas comisiones de importancia, tambien lo es que su encargo debía ocuparle aún algunos días fuera de la villa, y que no era precisamente la dirección de las miradas de doña Inés la que marcaba el camino que en su partida llevara don Fernando.

Como hemos dicho, aquella no separaba un momento su vista de la llanura, y parecia que un objeto cruzando los campos absorbía completamente su atención y sus ideas;

(Se continuará.)

LA ALCAIDESA DE MEDINA.

I.

Es hoy Medina Sidonia un pueblo alegre y bonito, situado blandamente sobre la falda de un cerro en caprichoso semicírculo que mira al Sudoeste.

Cuando los primeros destellos del sol de Oriente dan nuevo realce a su vestidura de arriño, semeja una blanca paloma que renace gozosa a la vida del día del centro de una verde floración, cobijando en su seno los tiernos arrollos de sus hijos.

Mas, en los tiempos a que se refiere nuestra crónica, ofrecia un aspecto bien distinto.

Tortuosas, estrechas y empinadas calles, ceñidas por negro muro, conducían a lo alto de la plaza donde hallaba su asiento un sólido edificio elevado por la piedad cristiana al culto del Altísimo.

Detrás de la iglesia, de quien es heredera la majestosa y gallarda Santa María, alzaba sus almenadas torres, fuertes barbacanas y robustos muros la ciudadela, y mas allá todavía el ingente castillo con sus anchos y profundos fosos, cuorne rastro y altos torreones angulosos y macizos, dibujaba su parda silueta sobre un cielo puro, como un coloso de granito que amenaza con sus brazos la mansión del rayo y de las nubes. ¡Alarde imponente de fuerza que hicieron los agarenos, para resistir en vano al poder incontrastable del progreso y de los siglos!

II.

Era a la sazón comandante de las fuerzas y alcaide del castillo de Medina, D. Fernando de Velasco, pundonoroso y honrado caballero, de noble presencia y porte distinguido, tan pronto a esgrimir la espada como a requerir de amores a la mas apuesta y mas hermosa dama de los condomos.

No obstante, habían pasado de esto algunos años, y en la época a que nos referimos, los amorosos devaneos habían cedido algun tanto su puesto al cariño conyugal y a los religiosos pensamientos, porque ha de saber el lector que D. Fernando poseía un corazón fervoroso, y lleno de piedad, y estaba por otra parte enlazado desde algun tiem-

po con una rica hembra de la comarca, de preclara alcurnia y hicia quien, en los albores de su juventud, se habían dirigido todas las miradas de los mas famosos galanteadores, puesto que la había dotado Dios de singular hermosura.

Doña Inés, que así se llamaba la esposa del alcaide, frisaría apenas en los veintiseis en la ocasión que la presentamos a nuestros lectores; contrastaba, pues, notablemente su edad con la del caballero en quien, algunas arrugas derramadas por el rostro y los ligeros asomos de plateado cabello, denotaban muy claro que, si no habían transcurrido once lustros desde que recibiera la luz del día por vez primera, cuando menos, mucho debiera acercarse su edad a este cómputo, puesto que no lo traspasaba.

Entraba doña Inés en el número de esas graciosas triquetinas en quienes tan ardientemente circula la sangre española, y que produce con demasiada frecuencia el suelo privilegiado de Andalucía.

Para un alma delicada y sentimental en demasía, poco o mejor nada debiera decir doña Inés; empero su talle, sin ser verdaderamente ondulado y flexible como la palmera, tenía un *no sé* que de atractivo arredador e interesante que, en sus juveniles años, a mas de un manecbo había inspirado ensueños delirantes de ventura y de placeres.

Unos ojos rasgados, hermosos, bordeados de negras y sedosas pestañas, ardientes y provocativos, derramaban en los corazones algo impresionables el fuego enloquecedor de los mas vehementes deseos; y su ovalado rostro, suavemente coloreado de una ligera tinta moreno-rojiza, expresaba toda la pasión de que es capaz una mujer que solo ha nacido para alimentarse de la vida de la especie, y cuyas blandas formas, de una morbidez artística, despiertan en todo el sentimiento de la envidia hiala el feliz mortal que se goza en la posesión de tan

LA TERTULIA.

MADRID 29 DE NOVIEMBRE DE 1871.

CONSECUENCIAS LÓGICAS.

La brillante reunión verificada el domingo por el partido progresista democrático en el circo de Price, ha producido los resultados naturales, las consecuencias lógicas que nosotros esperábamos y que tanto tenían nuestros adversarios.

El partido radical ha puesto de manifiesto en dicha reunión su poderosa organización, su fuerza de vitalidad, la fe que tiene en sus principios; el entusiasmo que lo anima, y la esperanza que tiene en el porvenir para la realización de todas sus aspiraciones como partido de gobierno.

Ha hecho mas que esto todavía: ha evidenciado a sus adversarios, ante el criterio del país, y ante la ilustración del jefe del Estado, justificándose al mismo tiempo de las calumnias con que los enemigos encubiertos y desmascarados de las nuevas instituciones, pretendían manchar su limpia historia, con indignas apreciaciones sobre sus actos y con villanas interpretaciones acerca de sus intenciones y de sus propósitos.

De aquí la rabia y desesperación que desde aquel momento se ha apoderado de todos nuestros adversarios, y muy particularmente de los sagastinos, que son los que con mayor enojo nos contemplan, los que con mayor coraje nos acometen, los que con mas terrible encarnizamiento lanzan sobre nosotros los rayos de su ira, dejando ver palpablemente la envidia que los devora al considerarnos tan fuertes, el rencor que los consume al sentirse tan impotentes para vencerlos.

Y comprendemos su envidia, de la que tan buena muestra nos han dado los periódicos ministeriales *La Iberia* y *La Independencia Española*, con las reseñas que han hecho de la reunión del domingo, *adornados* de injurias y de calumnias contra los hombres, mas distinguidos que cuenta hoy nuestro partido; y comprendimos, los compadecidos; porque compasión y no otra cosa merecen de parte nuestra los que, desertando de nuestras filas, por ambiciones mezquinas, por ruines pretensiones de mando y de medro personal, se encuentran hoy frente a frente de los que debieron ser sus amigos, y al lado de los cuales hubieran podido alcanzar siempre, vencidos o vencedores, el puesto digno y honrado que jamás conseguirán al lado de nuestros naturales enemigos, los liberticidas de siempre.

Aislados en el poder, sin esperanzas de salvación ya se acorren de nuevo hacia el partido del que nunca debieron renegar, del que jamás debieron prescindir, ni para ser Gobierno, comprendiendo que no les sería posible gobernar sin el apoyo de los suyos, o ya se inclinan a nuestros adversarios, los cuales presumen que acabarían por absorberlos, por dominarlos y arrojarlos después del mando y de los destinos, por cuya posición se alejaron de nosotros y se coaligaron con los fronterizos aceptando el apoyo de todas las fracciones reaccionarias, hasta de los carlistas, aislados, decimos, en el poder los del bando ministerial, la fracción sagastina ruge como la fiera encerrada en la jaula, y como la fiera se agita en vano en el estrecho círculo de su poder, contemplando la fuerza superior del que se rie en su presencia, al través de los hierros que la sujetan, y que le cierran los caminos todos, seguro de dominarla por el hambre y el cansancio de tan inútil actividad.

Las reseñas de *La Iberia* y de *La Independencia Española*, como la de todos los órganos del Gabinete Sagastino, especies de rugidos de esa fiera enjaulada, ante el poder que el partido progresista democrático ostentó en la reunión del domingo, es natural resultado, es consecuencia lógica de la rabia y desesperación que devora y consume a los hombres que inspiran a esos mismos periódicos, a los hombres que constituyeron ese grupo de disidentes, que ya no encuentran en el aislamiento en que se ve colocado, en el círculo estrecho de su poder, otro recurso que el de arrojar su baba, y amadrantar con sus amenazas a los que en su presencia se rien de su impotencia y desesperación.

Derecho del patoleo llama el vulgo al que ejercitan hoy los órganos ministeriales contra la reunión del Circo de Price; reunión de que no hay ejemplo en Madrid ni en España por su número, por su unidad de miras, por su identidad de criterio, por su representación y compostura; y estremos de la agonía llamaremos nosotros a ese impotente esfuerzo que hoy vemos hacer a esos periódicos, y los cuales no servirán para otra cosa, no producirán otro resultado que el de justificar a los mismos hombres a quienes intentan desprestigiar, al paso que desprestigian por completo, que inutilizan para siempre a sus desesperados patronos, que ya se rinden faltos de alientos por el escaso mismo de su desesperación y de su rabia.

El país y el monarca han debido juzgar de la actitud y de la fuerza de nuestro partido, a quien apoyan sus antecesoros, a quien justifican sus hechos, a quien califican sus aspiraciones, consignadas en la reunión del domingo, como en el Manifiesto de 15 de Octubre, como en el programa práctico de gobierno con que subió al poder el Gabinete Ruiz Zorrilla; seguros estamos de que la opinión está de nuestra parte, de que la opinión es nuestra, haciendo justicia a nuestra causa; tampoco podemos dudar, y no dudamos, de que el jefe del Estado

sabe ya hoy en dónde se encuentran los defensores leales y entusiastas de la Constitución y de la dinastía. Esperemos, pues, que el triunfo será nuestro, y nuestra será la gloria de haber salvado la obra de la revolución, contra la cual conspiran enemigos encubiertos y mal aconsejados amigos, mucho más funestos para la libertad, que los adversarios de siempre.

LOS SAGASTINOS.

Con este nombre designa el pueblo español a una agrupación de hombres que, capitaneados por el Sr. Sagasta, pretenden fundar una nueva escuela política independiente y desligada en un todo de las conocidas hasta ahora. Esta agrupación, nacida de la defección, engendrada en la envidia y en la ambición, que ha adquirido condiciones de viabilidad tan solo por haber alcanzado el poder de una manera mañosa y artera, es la que rige en estos instantes los destinos del país.

Uno de los grandes males de esta infortunada nación, ha sido siempre, como es en todas partes, donde ocurre igual desgracia, el fraccionamiento de los partidos políticos. El bello ideal de los pueblos, lo que mas patentiza la cordura, la sensatez, el patriotismo, el deseo del propio bienestar y engrandecimiento de una nación, es el que dentro de un régimen constitucional, con pureza y lealtad practicado, no existan mas que dos partidos políticos, cuyas relaciones entre sí, sean cordiales y amistosas, y que solo se vean separados por el punto de vista científico que cada uno toma en las cuestiones que han de resolverse, dentro de una legalidad aceptada y acatada por ambos, con aplicación a la gobernación del Estado. Todo lo que sea separarse de esta práctica, todo lo que sea oponerse a tan salvadora tendencia, y cuanto se haga por quien quiera que sea, para evitar este resultado, es absurdo, es anti-patriótico, es, en fin, preferir la confusión, el rebajamiento de caracteres, el estímulo bastardo para conseguir el poder sin ideas concretas y definidas que realizar en el, al método, la calma, a la solución tranquila de las graves cuestiones político-sociales, al bienestar y prosperidad que consiguientemente nacen de aquí para los pueblos.

Es querer tener en perpetuo enardecimiento las pasiones populares cuyo instinto no era encargado por una noción recta de la justicia, del deber y del interés común, sino por inspiraciones personales, a que el interés individual le lega, fomentado cada momento por las dádvas, las promesas, las amenazas y otros medios tan reprobados y bastados como estos a que apelan las banderías políticas para poder galvanizar, siquiera sea por un plazo breve, su efímera, estéril y vergonzosa existencia en el mando, cuando por una hábil intriga ó por una coalición monstruosa llegan a adquirirlo.

Esto pasa aquí, pero sucede lo contrario en Inglaterra, Alemania, Bélgica y otros países que, afortunadamente para ellos, se ven libres de tantas banderías vampiros como chupan la savia y la vida de otros pueblos condenados providencialmente acaso a no verse nunca libres de esta plaga.

Para evitar daños tan trascendentales y universalmente reconocidos, inició el partido progresista democrático, con un patriotismo que le honra, desde el último ministerio de conciliación, la política de deslinde. El mismo día que el Gabinete presidido por el Sr. Zorrilla se presentó a las Cortes, en su programa espuso, de una manera franca y enérgica los nobles móviles que a la vida pública traía el partido liberal homogéneo, determinando de un modo claro y preciso su deseo de que se formaran los dos grandes partidos constitucionales.

Sucesivamente, desde entonces, en la prensa, en las reuniones públicas, en las discusiones del Parlamento se ha espuesto por nuestros amigos la necesidad y la conveniencia de venir a parar a tan saludable resultado, y se han hecho y hacen inauditos esfuerzos para que se realice este bello ideal, fuente de paz, de tranquilidad y grandeza en los pueblos que conseguirlo han podido. No se puede en manera alguna, pues, tildar ni tachar a nuestro partido de no haber iniciado, de no haber querido, deseado y hecho cuanto ha estado a su alcance para llegar a tan laudable fin; y cuánta no será hoy nuestra amargura, con cuanto temor y desaliento no verá hoy el país a que lejos de alcanzar tanta ventura, lejos de ver desvanecerse esas múltiples agrupaciones, obediendo cada una a las miras particulares de un jefe, sin mas norte ni mas guía que alcanzar para sí y por cualquier medio el poder, y glorificar su personalidad egregia; lejos de ver simplificado el juego político de los partidos y calmarse la ardiente pasión que cada uno de los innumerables bandos contendientes despierta en sus secuaces, y trae a la lucha en el Parlamento, en la prensa, en el club y hasta en el mismo seno de la familia, los de todo eso, ve nacer como por encanto, revestido con todos los caracteres de un nuevo partido, con las grandes aspiraciones, la desventolura y la conciencia de su propio valer que abrigar pueda en Inglaterra cualquier partido de los dos que allí milita, esa agrupación disidente del partido liberal capitaneada por el Sr. Sagasta.

A que amargas y tristes consideraciones se presta este hecho! Cuánto desaliento no traería a nuestro ánimo la producción de este fenómeno si el temple de nuestras convicciones y de nuestras ideas no fuese el que es, y nuestra esperanza en la salvación de la patria no estuviera mas arraigada! A qué viene a la vida pública esa agrupación? Qué nuevas ideas trata de realizar, que no se hermana con los republicanos, carlistas, progresistas, demócratas, montpensieristas, alfonsistas, fronterizos y unionistas?

Qué otro criterio trae para la gobernación del país que por chocar con los demás conocidos, ha tenido necesidad de fundarse esa nueva escuela? Tan grande es la importancia y tan alta la significación de esos hombres, que no puedan fusionarse con los que componen los otros grupos? Qué nuevas venturas van a procurarnos que todos desconocemos, porque quieren guardar para sí y realizar por sí mismos un secreto? Cuestiones son estas que solo la prudencia en sus inescrutables designios nos revelaría algún día, ya que contestar a ellas no podían los hombres de la buena nueva de una manera que satisfaga al interés de la patria, al interés de la dinastía, al interés de las almas nobles y rectas, que solo ambicionan el bien del país.

Nosotros solo diremos que lo que trae un origen tan mezquino, lo que engendra una as-

piración tan ruin y tan pequeña, lo que se presenta perturbando la elaboración ya comenzada del deslinde de los partidos para dar creación a una bandería, es imposible que produzca resultados saludables para nadie.

Si se pudiera al menos vislumbrar algo superior en concepto y en tendencias, si la clase, entidad é historia de esas personalidades pudieran ofrecernos garantías de algo serio y razonable, si el procedimiento empleado para hallar su ensalzamiento, mantenerse en el poder y el uso que han hecho de las prácticas parlamentarias, asegurara que se tenía noción siquiera de lo que es justo, digno y decente; todavía podía perdonarseles la perturbación que han creado en el campo de nuestra política, pero dejemos al juicio de los demás, al juicio desapasionado del mundo entero, si cabe esperar nada de eso. Es simplemente un partido mas que tiene al frente al Sr. Sagasta.

Son sus hombres, menos el *leader*, figuras de segundo y tercer orden que pertenecieron al partido progresista democrático. Aspiran a mandar, a ocupar puestos oficiales que de otro modo no hubieran conseguido nunca. Con estas Cortes no puede gobernar, porque no tiene mayoría, y cuando han sido vencidos como debieron serlo, por no representar ni significar nada dentro del actual Parlamento, su decepción les ha dictado aconsejar al trono que les diera el decreto de suspensión. Es creencia general que obtendrán también muy en breve el decreto de disolución. Harán unas elecciones estrenando, porque no tienen mas remedio, la influencia oficial, auxiliándose a la vez con la donación de los cargos públicos para sus desinteresados partidarios, porque de otro modo no los habría. Esto traerá consigo la perturbación consiguiente en la administración y en el país, encoando la lucha de tal modo, que el recuerdo sea acaso impercedero. Tracerán, si la hacen, una exigua mayoría heterogénea, que de todos modos hará imposible mas tarde todo gobierno, así el suyo como el conservador y el radical, y en el entretanto no tendremos presupuestos, ni Hacienda, ni política seria, ni se podrán resolver el cúmulo de proyectos y cuestiones que hay pendientes, y el país, sin fe, sin confianza, sin crédito ni esperanza, dirá por fin como Boabdil el Chico: ¡Ay de mi Alhambra!

El *Diario Español*, que ya no tiene que replicar a nuestras consideraciones, sino entrando en el terreno de la suposición, fijándose en la opinión manifestada por nosotros de que el Gabinete Malmacop debió leer el decreto de suspensión inmediatamente después de firmado, nos hace la siguiente pregunta:

«¿Cómo puede armonizar (LA TERTULIA) esta opinión, con la otra manifestada de que las Cortes no han debido suspenderse, sino buscar la salvación de la patria en el nombramiento de un Gabinete radical?»

Aunque la pregunta no está formulada en términos claros, por lo menos en locución muy castellana; comprendiendo nosotros su sentido, vamos a satisfacer la curiosidad del colega fronterizo para que vea que una y otra opinión se armonizan perfectamente, y hasta la una es consecuencia de la otra.

Si el decreto se hubiera leído acto continuo de haberlo firmado el rey, la derrota del Gabinete no habría sido como lo es hoy, un hecho consumado. No siendo un hecho consumado, las Cortes podrían volver a reunir por otro decreto del monarca, para discutirse el voto de censura, y discutido, la Corona, si el fallo de la Asamblea era condenatorio, habría llamado al poder a la fracción constitucional y dinástica que tiene mayoría en el Parlamento, y que en uso de un derecho que el concede la Constitución había censurado al Gobierno.

Esto, que se ha hecho imposible después de la derrota del Gabinete, porque no es concebible parlamentariamente que se sienta en el banco azul, quien del banco azul ha sido arrojado por la representación nacional, es lo que ha traído el conflicto que nosotros lamentamos; conflicto que, según *El Diario Español*, no puede salvarse de otra manera que disolviendo las Cortes, y con este mismo Gabinete, ó con otro en que entren sus amigos, hacer unas nuevas elecciones de las que nada bueno para la Constitución y la dinastía espera el colega fronterizo, y conflicto que nosotros creemos de salvación mas lógica dando al Gobierno a los hombres del partido progresista democrático, que es la fracción constitucional y dinástica que está en mayoría en las Cortes, con cuyo Gobierno es bien seguro que podría reunirse de nuevo la Asamblea, ó constituirse otro Parlamento que no fuese un peligro para la Constitución ni para la dinastía.

Creemos que *El Diario Español* no nos exigirá mas claras explicaciones después de las terminantes que dejamos consignadas, y por las cuales es de suponer que habrá entendido por qué nosotros lamentamos que el decreto no se leyese inmediatamente después de firmado, y por qué creemos que las Cortes no han debido suspenderse después de su decreto, como de seguro no se habrían suspendido si el Gabinete, una vez derrotado, hubiese dicho el monarca lo que ocurría.

Según se dice, y *La Correspondencia de España* se hace eco de este rumor, las fracciones conservadoras, es decir, los anti-constitucionales y anti-dinásticos, apoyarán a los candidatos ministeriales en las próximas elecciones municipales. Buen apoyo van a lograr los sagastinos; veremos a qué precio tenemos todos que pagarlo.

Dice un colega que el general Rey ha puesto por condición para continuar al frente del distrito militar de Castilla la Nueva, que sean relevados del mando de las divisiones y brigadas los generales que actualmente desempeñan dichos cargos, sustituyéndolos con otros de su completa y absoluta confianza.

¿Qué me cuenta V? ¿Con que esas tenemos? ¡Pues es una friolera la exigencia del antiguo ayudante del general Narvaez!

Suponemos que el Sr. Sagasta, amigo íntimo y decidido protector del general Rey, influirá cerca de éste para arrancarle semejante idea de la cabeza, a no ser que el Sr. Sagasta desconfie ahora de los hombres a quien tanto mimaba cuando aún no había sido ministro, y a cuyo esfuerzo debe una gran parte de su fortuna política.

La política y *El Diario Español* encuentran muy digna de elogio la conducta que el partido republicano se propone seguir en las elecciones municipales, rechazando toda coalición con los elementos tradicionalistas y conservadores, ni aun para ganar aquellas, y sin embargo, am-

bos colegas censuran al partido progresista democrático, que rechaza toda coalición con fronterizos y demás elementos anti-constitucionales y anti-dinásticos, cuya política ha sido causa de la disidencia sagastina, de que nos culpan nuestros adversarios. ¡Qué lógica!

Después de felicitar *La Epoca* al hijo de doña Isabel de Borbon, por haber entrado en la edad que le habilita para regir un gran pueblo y de manifestar su deseo y su esperanza, de que algún día ese pueblo por afecto de un gran movimiento de opinión y para asegurar su paz interior, la libertad en el orden, la estabilidad en el progreso, vuelva los ojos a ese príncipe y lo encuentre a la altura de su misión, escribe lo siguiente, tomando pretexto para ello de lo que dicen de París y Londres varios correspondientes a sus amigos de Madrid acerca de la situación de nuestro país, como en aquellas capitales se aprecia:

«En estas circunstancias, todo el mundo vuelve sus ojos a los elementos conservadores para pedirles aquella abnegación, aquel patriotismo y prevision que necesita la salvación de la patria, y al verlos divididos, también el desaliento se apodera de todos los corazones. Si la situación no logra entenderse, ¿no podrían hacerlos los elementos verdaderamente conservadores, y constitucionales, creando un gran partido monárquico, liberal y español, contrapeso hoy de los elementos demagógicos y esperanza de salvación en el porvenir? Esta es la política de *La Epoca*, esta la que el patriotismo y la salvación común aconsejan. El día en que se supiera en Europa que estos elementos y estas fuerzas estaban estrechamente unidos en el terreno de lo posible y de lo práctico, tendrían todo su apoyo moral y ardientes simpatías. La Alemania como la Francia, la Inglaterra como el Austria, tienen un interés directo en que la Península española no sea foco de agitaciones, pues en nuestro siglo todas las naciones son solidarias, y a todas alcanzan los delirios ó las utopías de cualquiera de ellas.»

De manera que para *La Epoca*, aquí lo que hay que hacer para la salvación de la patria, es entregar el Gobierno a los elementos conservadores; y como los conservadores no esperan para traer al príncipe Alfonso, sino una ocasión favorable... ¿entiendes Jaleu?... *La Epoca* quiere que el rey de España le entregue el centro al hijo de doña Isabel de Borbon, cada vez que ya ha entrado en la edad de regir nuestros destinos. Las cosas claras, y así quisiéramos nosotros que hablaran todos los fronterizos y muchos de los sagastinos que piensan ya como el colega de la calle de las Torres.

A los sagastinos parece que no les ha sentido muy bien que nuestro querido amigo el señor Ruiz Zorrilla haya ido ayer tarde a Palacio a visitar a S. M. Sentimos vivamente esa incomodidad de los resellados, pero ¿qué hemos de hacer? Los que cometen algún crimen por la noche al encontrarse a solas con su conciencia, no ven mas que sombras por todas partes y sufren ataques nerviosos.

Los baños rusos están muy recomendados para este género de enfermedades.

Los periódicos carlistas nos han sorprendido anoche con la siguiente nota publicada a la cabeza de la parte política de los referidos diarios:

«Por distintos puntos de España circulan agentes cuya procedencia ignoramos, pero que se dicen comisionados del general Cabrera.»

Su objeto es, en primer lugar, introducir la división en el gran partido español; en segundo, y mas principal, esplotar la causa en nombre del conde de Morella.

Debemos prevenir oficialmente a todos nuestros amigos políticos, que el general Cabrera, desde la junta de Vevay, no tiene parte directa, ni indirecta, en los asuntos carlistas.

¿Qué pensar de esto? ¡Cabrera escomulgado por los diarios carlistas y deshecho por su rey y señor! ¡Cabrera y sus amigos tachados de falsos carlistas, de perturbadores del partido! ¡Cuanto han variado los tiempos!

Las Provincias de Valencia vuelven a turbar la paz de *La Iberia* con motivo de la suscripción para reparar las desgracias de Almería endigándole el siguiente trabajo:

1.º Los fondos que dijo *La Iberia* haber enviado en los últimos meses de 1864 a Valencia, por conducto del Sr. Reig, no eran de los recaudados en su administración, sino entregados directamente a dicho Sr. Reig por los donantes.

2.º *La Iberia* recaudó otros fondos por la suscripción que abrió en sus columnas, y que no se cerró hasta fin de Octubre de 1865, cuyos fondos, según *El Imparcial*, sumaron unos 60.000 rs.

3.º Esos fondos no se han remitido a la diputación de Valencia, encargada del alivio de aquellas desgracias.

4.º El Sr. Sagasta ofreció públicamente remitir los productos de la suscripción de *La Iberia* al Comité progresista de Valencia.

5.º El Comité progresista de Valencia no ha repartido a los pueblos inundados los fondos recaudados por *La Iberia*.

Después de estas afirmaciones, que sostenemos, díganos *El Radical* si es cosa de darnos por satisfechos con que este asunto quede en la agradable oscuridad en que lo mantiene el cómodo silencio de *La Iberia* y del Comité progresista de Valencia, en cuyo poder (del uno ó de los otros) están esos fondos, dados para otro objeto por la caridad de los suscritores.

La Epoca, sin duda, con referencia a las anteriores líneas, cree que *La Iberia* no hace bien dejando de dar satisfacción cumplida sobre los fondos recogidos en su redacción para los desastres de las inundaciones de Valencia. No la van a dejar vivir, añade, mientras no averigüen sus adversarios el paradero de esos fondos.

A la lista que publicamos días pasados de los diputados catalanes que se han resignado a servir desinteresadamente al país desde los mas elevados puestos del Estado, hay que añadir el nombre del Sr. Castell de Pons, a quien se indica para ocupar la dirección de Estadística.

Con este motivo, hemos oído decir que los panaguados y protegidos de los Sres. Malmacop, subsecretario de Gracia y Justicia, Ferragut, subsecretario de la presidencia, Castell de Pons, director de Estadística *in partibus*, y Gomis, contratista general de Obras públicas, se proponen levantar un monumento de impercedera memoria al Sr. Balaguer, por la parte tan principal que tomó en la intriga que dió por resultado la caída del ministerio presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla y la inmediata elevación al poder del elemento reaccionario.

¿Quién hubiera dicho al Sr. D. Víctor cuando escribía unos romances que nadie tenía el valor de leer, que había de llegar un día en que dispusiera a su antojo de los destinos de España!

Ni el país puede llegar a menos, ni D. Víctor puede ambicionar mas.

Según nuestras noticias son tantas las audiencias que el señor ministro de la Gobernación concede a los arrendatarios de las tierras, que S. E. habla en el Coronil y otros pueblos de su distrito, y tantas las satisfacciones del Sr. Candan entre sus propietarios electores y paisanos, que a veces charlando, charlando con ellos como lo hacia cuando S. E. iba al café de la Iberia, se olvida hasta de los Consejos de ministros a donde le llaman sus colegas, deseosos siempre de oír su elocuente y fácil palabra, es-

poniéndose a cometer en el calor de sus improvisaciones de familia, puede decirse, indiscreciones como la de asegurar que tiene en el bolsillo desde hace ocho ó diez días el decreto de disolución de las Cortes, lo cual nos parece una ilusión de S. E. y nada mas que una ilusión.

En un artículo que titula *Mariv pero incon-feso* hace las siguientes conclusiones, que recomendamos a los ministeriales, nuestro colega *El Universal*.

«Ya se dice al Gobierno y al grupo sagastino que es forzoso decidirse por una ó otra tendencia; ya se le anuncia que por su exigüidad y aislamiento, en la opinión el partido sagastino no es de los que pueden permitirse el lujo de una política propia; ya se les hace observar que su excomunicación del partido progresista democrático fue consumada en la reunión del domingo, y que, por tanto, deben pensar en el camino nuevo que han de seguir. Estos a la vez un llamamiento y una amenaza: es presentar el pan y el palo; es, en suma, pedir la bolsa ó la vida.»

Unos días mas de indecisión, y el Gobierno se encuentra abandonado hasta de los unionistas.

«Y en qué momento! En el momento de unas elecciones que han de decidir de la suerte de los partidos; en el momento en que el partido progresista democrático se presenta con toda su imponente magestad, se organiza y se prepara a una encarnizada lucha en los comicios, ¡Pobres sagastinos! A qué estremo os han llevado vuestras culpas!»

El milagro que os sostiene va a terminar, y entonces morireis despreciados por la opinión y por los conservadores reventando.

Admiremos, sin embargo, la entereza de estos hombres que mueren inocentes de su resellamiento.»

Bueno es que sepan nuestros amigos en las provincias, particularmente aquellos que por haber merecido la confianza de sus correligionarios, se hallan al frente de los comités electorales que los sagastinos no perdonan medio de influir en las elecciones, y que se ha pasado por la junta directiva de esa exigua fracción, de ese puñado de disidentes, una circular reservada a las corporaciones municipales y provinciales, identificadas con la política ministerial para que indiquen las necesidades electorales y la manera de satisfacerlas en cada localidad.

Nuestro colega *La Constitución*, que se ocupa de este asunto, hace las siguientes consideraciones, con las cuales estamos completamente de acuerdo:

«Con el presupuesto y el poder a su disposición, se prometen los sagastinos comprar los ayuntamientos como pudiera comprar una mercadería cualquiera, y si a ello se agrega el apoyo que han de prestar en la próxima lucha electoral los fronterizos y conservadores de todos matices, se vendrá en conocimiento de los esfuerzos que tenemos que hacer para destruir los amaños de la gente ministerial y obtener el triunfo en los comicios.»

Consuélanos, sin embargo, la esperanza en el valor de nuestros correligionarios, que no se dejarán arrollar por los escasos parciales de esta malfreída situación, y nos da fe en el triunfo del partido progresista democrático la popularidad de nuestros principios y el desprecio de este Gobierno, que no puede sostenerse a pesar de tantas arbitrariedades haga para prolongar su raquítica existencia.»

Como a nuestro colega, no se nos oculta que tenemos que luchar con mil obstáculos para vencer al Gobierno en las urnas electorales; pero todas las dificultades se salvan, y todos los obstáculos se superan ante la vigorosa organización de un partido como el nuestro.

Nos escriben de Mérida que el famoso gobernador de aquella provincia, inspirado por el resellado Sr. Pagan, está preparando *sagastinamiento* el terreno para las elecciones. Todos los ostentones que ostentan tachados de liberales han sido separados, y hasta los infelices marineritos de la falda de sanidad de Aguilas, que solo pueden ser separados a propuesta del director, también han sido declarados cesantes.

Siga adelante el gobernador de Mérida, que el Sr. Candan le dará la recompensa merecida por sus servicios en favor de la reaccion.

Veán nuestros lectores lo que dicen, no los progresistas democráticos, interesados pudiera creerse en desprestigiar a los sagastinos, sino los conservadores históricos, a quienes poco a poco se van acercando los tránsfugas de nuestro partido.

«Se nota gran indecisión en los progresistas sagastinos. Juzgan con razón que les es imposible formar situación, abandonados a sus propias fuerzas, y consideran que tienen que hacer un sacrificio de humillación ó de resellamiento para unirse con otras fracciones.»

Los fronterizos intentan vanamente alentarlos. Por eso no será extraño que próximamente presenciemos un desenlace inesperado.

El Sr. Sagasta no tiene mas remedio que anularse, ó ir como un recia detrás de los demócratas, ó ingresar en las filas fronterizas.

Se intenta por algunos, para facilitar la unión, dar el nombre de partido constitucional al que se forme.

Con tal que se le ofrezca al Sr. Sagasta la jefatura, no hay que dudar que desertará por completo del partido progresista.

Leemos en *El Imparcial*:

«D. Mateo Gamundi, oficial primero que era del gobierno civil de Valencia, ha sido nombrado secretario del de Canarias.»

Este nombramiento, que «no falta quien diga» es debido a influencias del Sr. Pérez Zamora, diputado por uno de los distritos de aquellas islas y además fronterizo, nos parece harto significativo, sobre todo en vísperas de unas elecciones.

Pero, en fin, es lo menos que el Gobierno *progresista democrático* puede y debe hacer para combatir a sus naturales enemigos los conservadores, en prueba de gratitud.»

Añadiremos a esto que el Sr. Gamundi fué agente de la policía de Gonzalez; que ha podido sostenerse y medrar durante el período revolucionario, merced a las forzosas benevolencias que motivaba la conciliación, y al amparo de la influencia del Sr. Pérez Zamora.

Sin duda eran estas las cabezas redondas levantadas del fango sin merecimientos a que aludia el Sr. Navarro y Rodrigo en su último discurso.

Se habla de una circular del fiscal de la audiencia de Madrid a los promotores fiscales escitando su celo para que persigan los delitos cometidos por medio de la imprenta. De suponer es que esta circular obedece a otra del señor ministro de Gracia y Justicia, cuyo texto convendría que fuese conocido.

Tenemos, pues, según la voz pública, circulares reservadas del ministro de la Guerra a los capitanes generales; del ministro de la Gobernación a sus delegados en provincias, sobre elecciones, y del ministro de Gracia y Justicia sobre la persecución de los escritores públicos.

En todo se demuestra el liberalismo del Gobierno.

Leemos en un colega:

«Dice *El Argos* que ayer se hablaba de la próxima publicación del decreto disolviendo las Cortes. No ayer, sino todos los días desde la suspensión, están hablando de ese decreto los fronterizos. Y sin embargo, el decreto no parece.»

Y así es la verdad.

La Iberia, que ha llegado tarde a nuestra redacción, escribe hoy un largo artículo bajo el epígrafe: «¿Qué quiere el Sr. Zorrilla?» al cual daremos cumplida contestación en nuestro próximo número, probando al colega sagastiano que la novela no es la historia, y manifestándole que es lo que quiere el jefe del partido progresista democrático.

Un periódico ministerial cuenta del siguiente modo lo que acerca de lo ocurrido en la Habana ayer objeto de todas las conversaciones:

Según parece, y así se deduce de los partes recibidos por el Gobierno y por algunos particulares, los filibusteros, que no descanzan un momento y que tratan de crear trastornos en todas partes, han querido provocar un conflicto en el local público de la Habana, que, afortunadamente, no ha tenido las consecuencias que ellos podían esperar. Todas las noticias telegráficas que se tienen inducen a creer que algunos estudiantes, seducidos por el oro filibustero, profanaron en el cementerio de la Habana los restos mortales del malogrado patriota D. Gonzalo Castañón, cuyo nombre se respeta en Cuba como un ejemplo de lealtad y patriotismo. Según parece, sus cenizas fueron profanadas, lanzando los filibusteros gritos subversivos y antipatrióticos al ejecutar su infame proyecto.

Al tenerse noticia de este inefable atentado, se excitó vivamente el sentimiento público español. En el acto mismo medidas al gobierno político, procediendo inmediatamente a averiguaciones que dieron por resultado la prisión de todos los culpables, la cual fue llevada a efecto el día 26 del corriente.

El 27 por la mañana se notó alguna agitación en la Habana, y varios grupos, principalmente de voluntarios, reunidos alrededor de la cárcel, protestaron del vandálico acto cometido por los filibusteros.

Las activas y prudentes escitaciones de la autoridad calmaron los ánimos.

Se reunió el consejo de guerra, que estuvo actuando toda la noche, y pronunció su fallo a la madrugada, condenando a ocho a la pena de muerte, a otro a presidio, y absolviendo a dos. Ejecutado el fallo terrible de la justicia, se calmó la indignación, y según los partes que sabemos tiene el Gobierno, la tranquilidad se había restablecido por completo, y todo había vuelto a su estado normal. Las autoridades aseguran en sus últimos despachos, que el orden no volverá a ser turbado.

Nuestro colega barcelonés *La Imprensa* refiere del siguiente modo la reunión que los sagastianos han celebrado en la capital del Principado, con escándalo de aquella culta población, y sobre todo, después de estar constituido el comité progresista democrático en aquella ciudad, en el cual no figuran los convocados y asistentes a dicha reunión:

Una convocatoria fijada en las esquinas de esta capital, y suscrita por varias personas que se dirigían al partido progresista democrático, reunió ayer tarde en el salón de contrabando de la Llotja a algunas decenas de personas, a fin de nombrar una junta directiva del partido. Concurrieron a la mesa los Sres. Torrents y Ramalló, y Rius y Taulat, y los Sres. Baró y Manté, redactores de *La Crónica*. La hora señalada era la de las dos, pero como se observó poca puntualidad, se encargó de ignorar tiempo al Sr. Baró, que pronunció un discurso sobre el objeto de la reunión, durante el cual fue aumentando el número de concurrentes.

Después del Sr. Baró quiso hablar otro caballero, pero sin duda no gustaría su lenguaje a los concurrentes, pues abogaron su voz entre fuertes y gritos de: «¡que calle! ¡que calle!» Toman unos partido en favor del orador, otros en contra, y se convierte la reunión de los sagastianos en campo de Agramante. Hubo mientes como puños y hubo puños como mientes. Por fin, en vista de tan luminosa discusión, gritaron todos: «¡a votar a votar!» Dispuso el presidente suspender la sesión por cinco minutos, para que los concurrentes se pusieran de acuerdo sobre los candidatos que querían elegir, pero era escusada la prevención, porque cada uno tenía su candidatura elegantemente impresa, que se había distribuido como una conisagra.

No había más que una; la conformidad fue completa; y los sombreros colocados encima de la mesa recibieron los sufragios de los concurrentes. Terminada la votación, pasó al escritorio, y era gracioso ver salir del fondo de los sombreros paquetes de candidaturas.

Cuando no quedaran ya mas papeletas, el presidente, que era el Sr. Torrents y Ramalló, habló por boca del señor Carbonell, proclamando elegidos para componer la junta directiva del partido progresista democrático, llamado así no sabemos si por antifrasis, a los señores siguientes:

—D. Roman de Lacunza.—D. Francisco de Paula.—Rius y Taulat.—D. Manuel Torrents y Ramalló.—Don Francisco Sarroca.—D. Camilo Fabra.—D. Teodoro Barr.—D. Ramon Carball.—D. Bartolomé Nubiola.—D. Luis Mata.—D. Daniel Carbonell y Jover.—D. Pablo Sensat.—D. Jaime Pons.—D. Ramon Llorells.—D. Salvador Font.—D. Juan Morera.

Antes de disolverse la reunión, uno de los presentes tomó la palabra para lamentarse de la división del partido, y afirmando que se eligiera aquella junta cuando el domingo anterior se había elegido ya otra. Le contestó otro individuo haciendo no sabemos que protesta, se agrió algo la cuestión, y no faltó quien acriminara a los zorrillistas hasta el punto de llamárselos farantes. En vista del sergo que tomaba el asunto creímos que había llegado el caso para los cronistas de abandonar el salón.

Contestando el gacetero de *La Iberia* a ciertas preguntas que le ha dirigido el de *La Tertulia* sobre la inversión dada a los fondos recaudados en la administración de aquel periódico para socorrer a los inundados de Alcira, dice «que puede preguntarse a su director en *La Tertulia*, quien podrá satisfacer cumplidamente su curiosidad, puesto que en la época en que se verificó la recaudación, el Sr. Martínez estaba encargado de los anuncios en *La Iberia*. (Diri.)»

Antes de replicar a *La Iberia*, como se merece, debemos hacer constar:

1.º Que nuestro querido director no ha provocado esta cuestión.

2.º Que es falsísimo que el Sr. Martínez estuviera encargado de los anuncios de *La Iberia*.

Y 3.º Que el Sr. Martínez, sin embargo de que era en aquella época uno de los fundadores de la compañía de anuncios, «La Anunciadora», la cual tenía contratada la cuarta plana de casi todos los periódicos que a la sazón se publicaban en Madrid, no ha reclamado jamás indemnización alguna por los perjuicios que a dicha compañía se irrogaron con la suspensión de los periódicos progresistas, cuyos periódicos han percibido mas tarde muchos miles de pesos fuertes de indemnización, entre los cuales figura *La Iberia* en primer término.

Hechas estas aclaraciones, que convienen a nuestro propósito, vamos a contestar a la grosera e indigna retención empleada por el gacetero de *La Iberia* de hoy, contra un honrado redactor de *La Iberia* de ayer.

El Sr. Martínez no ha tenido nunca ninguna, absolutamente ninguna, intervención en la administración de *La Iberia*, y menos aun en la época en que se depositaron allí las sumas recaudadas para socorrer a los inundados de Alcira.

El encargado de la administración de *La Iberia*, el que disponía de todos los fondos, era uno de sus propietarios, D. José Abascal, y a él puede dirigirse el gacetero si quiere saber el destino que se dieron a aquellos fondos.

Y... no decimos mas por hoy. por que se nos resiste creer que los propietarios de *La Iberia* hayan podido inspirar la pluma del inesperto gacetero.

El Centro Hispano Ultramarino se ha constituido, habiendo nombrado su junta directiva y aprobado sus reglamentos.

La discusión fue sumamente animada, y en ella hicieron alarde de sus sentimientos patrióticos varios de los señores que concurrieron a la reunión.

Hé aquí la junta directiva:

JUNTA DIRECTIVA ELEGIDA EN LA REUNION DEL 26 DE NOVIEMBRE DE 1871.

Presidente.

Excmo. señor marqués de Manzanedo.

Vicepresidente.

Excmo. Sr. D. José Laureano Sanz, teniente general.

Fuertes.

Sr. D. Francisco Durán y Cuervo.

Sr. D. Francisco de P. Jimenez.

Sr. D. Eduardo A. Mijares.

Excmo. señor marqués de la Esperanza.

Excmo. Sr. D. Romualdo Chavari.

Sr. D. José Suarez Argüin.

Excmo. señor marqués de Casa-Caracena.

Excmo. Sr. D. Anselmo Gonzalez del Valle.

Sr. D. Celestino del Val.

Sr. D. Antonio Gonzalez Llorente.

Fuertes suplentes.

Sr. D. Tomás García Galmarte.

Sr. D. Francisco Javier de Oteyza.

Sr. D. Jesús Martínez Lopez.

Sr. D. Benito Pasaron y Lastra.

Sr. D. José de J. Zano y Correa.

Sr. D. Braulio Larralde.

Teniendo que asentarse cuatro individuos de la Junta directiva, tomarán posesión de sus cargos, en reemplazo de aquellos, los Sres. Galmarte, Oteyza, Martínez Lopez y Pasaron y Lastra.

NOTICIAS GENERALES.

MADRID.

El cónsul de España en Lisboa participa por telegrama al ministerio de Estado que han entrado en aquel puerto todos los pasajeros y tripulación del vapor correo *Canarias*, que salió de Cuba para España, según nuestras noticias, el 26 del mes próximo pasado, y que naufragó el 13 del actual frente a la isla de Santa María.

Ha sido aprobado por el ministerio de la Guerra el desbarate de seis millones de cartuchos para arma lista.

Ayer a las tres se ha verificado el casamiento del caballero Sikles. A las seis y media ha partido con su esposa para los Estados Unidos.

El viernes están invitados a comer en palacio los presidentes de los tribunales supremos, las mesas de ambos cuerpos colegisladores y los subsecretarios de los ministerios. A la recepción serán invitadas algunas señoras de altos funcionarios y del cuerpo diplomático.

Parece que ha sido aprobada una propuesta de ascensos reglamentarios en el ejército expedicionario de Cuba.

Ya ha quedado firmado el nombramiento del Sr. Ferrat, para la subsecretaría de la presidencia.

Se erce que en el Consejo de ministros de ayer tarde habrá quedado hecho el nombramiento de capitán general de las Baleares.

Ayer regresó a Madrid de su viaje a los baños de Alhama, el general Sr. Peraltá, quien se ha vuelto a encargarse inmediatamente del gobierno militar de esta plaza.

Ayer mismo se ha ofrecido la capitania general de las Baleares al segundo cabo de la de Castilla la Nueva, señor D. Joaquín Peraltá.

Anoche hubo una gran reunión en el círculo moderado.

Según *La Correspondencia*, el nuevo director general de Comunicaciones ha empezado ya estudiar la cuestión de

la hora de salida de los correos de esta capital, por considerarla de la mayor importancia para el público en general, y muy especialmente para el comercio y para las empresas periodísticas.

La cuestión no tiene mucho que estudiar, y desearnos que no se haga esperar mas la variación después de tantas y tan fundadas reclamaciones como se han hecho.

Ha llegado a Madrid el señor marqués de Casa-Caracena, rico propietario de Puerto-Rico.

EXTRANJERO.

Se atribuye encargado de una misión diplomática al gran duque Alejo. Como anunciamos en uno de los días anteriores, había llegado a Nueva-York, donde fue recibido con entusiasmo; según últimas noticias había salido para Washington a visitar al presidente Ginebre por objeto la instalación de una empresa transatlántica entre Nueva-York y el Báltico, mientras que otros, y es posible sea lo mas cierto, que la misión del príncipe Alejo se limitará tan solo a ponerse de acuerdo para ver el partido que Rusia y los Estados Unidos pueden sacar para sus mutuas relaciones de sus establecimientos en el extremo de Asia.

Telegramas recibidos de Londres anuncian que el príncipe de Gales ha pasado muy mal la noche del 25, pero la fiebre continúa su curso sin nuevas complicaciones.

CORRESPONDENCIA.

CARTAS DE PARÍS.

27 de Noviembre.

Significándose comunitarios acerca de combinaciones diplomáticas llevadas a cabo por Ginebre y Mr. Thiers, sin que hasta ahora se crea de una manera positiva en un arreglo definitivo esperando en la actitud que tomarán algunas personalidades importantes, tales como la de monsieur Drouyn de Lhuys, a quien se designa para un alto puesto, según se cree, cerca del Gabinete de Saint-James; y de otros, que es la aserción que hasta ahora tiene mas probabilidad, su entrada al frente del departamento de Negocios extranjeros; pero como generalmente estos rumores se atribuyen secundados por el partido monárquico imperialista, los tomamos con reserva a pesar de asegurarse la salida de Mr. de Remusat renunciando su cartera de Negocios extranjeros, y tomando a su vez la embajada en Londres, con cuya modificación ministerial, al parecer parcial, llevaría consigo la caída total del ministerio.

Lo cierto es que estos últimos días han tenido lugar serias y largas conferencias en Versalles entre el antiguo ministro de Estado de Mr. Drouyn de Lhuys, que con posterioridad fue presidente del Consejo de ministros en tiempo de la dinastía derrotada. Con este motivo, dejando aparte la cuestión de personas, se cree que la política de Mr. Thiers se resumirá por el pronto a un cambio de ministros, protegiendo entonces el centro de la derecha de la Cámara, que puede considerarse como sosten del Gobierno, haciendo que esta se renueve por acuerdo y deliberación propia por tercercas o quintas partes, y evitando de esta manera la responsabilidad que pueda haberse personalmente como jefe de la república, toda vez que está el acuerdo tomado por los representantes de la voluntad nacional.

Llevados a cabo estos dos principios, hacer que se acuerde la necesidad de nombrar una segunda Cámara, contentando de esta manera las víctimas de la derecha, aceptándola por los de la izquierda.

Dar entonces una satisfacción a la Asamblea haciendo revisar la ley electoral, siguiendo un voto de confianza, y en fin, sentadas así las principales bases, abordar de frente las leyes principales de organización apoyándose en el espíritu conservador de la mayoría.

Como ven ustedes, Mr. Thiers, a pesar de sus años, no deja esa política maquiavélica que echó por tierra la dinastía de Orleans, término la de los Bonapartes con solo un no, y discurro, con motivo de las discusiones relativas a la declaración de la última guerra, y que con esta una regla no hay duda concluirá también andando con el tiempo, con la república de que es jefe.

No se que con fundamento se asegura que uno de los principios de la casa de Orleans va a entrar a ocupar en el colegio de Francia el puesto del conde de Montalbert, esto ha producido un gran sentimiento aun entre los partidarios mas radicales a esta causa; el colegio de Francia nunca ha sido una corporación política, y en las actuales circunstancias podría ser motivo de graves complicaciones y hasta de compromisos difíciles de redactar en un caso determinado, que conforme a la política entablada no es difícil el prever.

Al fin parece cierta la fusión entre legitimistas y orleanistas, según se dice, el conde de París reconocerá los derechos al trono del conde de Chambord, mientras que este se limitará por su parte a aceptar el pendón tricolor como símbolo nacional.

Y se añade, sin embargo, que solo transigirá en este punto el conde de Chambord con la reserva de aceptarla después de una deliberación sometida a una Asamblea que le ponga en posesión de su corona y determine sobre esta base, reservándose para entonces sus opiniones privadas.

Los jefes de ambos partidos creen que la fusión de ambas causas son de necesidad para salvar los principios monárquicos, y nada de extraño tendría que saliesen ciertas negociaciones, toda vez que en el fondo queda aceptada la fusión de ambas ramas, dejando al país en la libertad de simbolizar su bandera en la forma que tenga mas conveniente, sin que por esto se afecte en nada los principios que representa la legitimidad del príncipe, toda vez que ya uno de sus antepasados aceptó la forma constitucional única con la que puede gobernarse hoy la Francia, dado el caso de que prevaleciera en esta lucha para consolidar su poder.

Estas mismas negociaciones de fusión son sin duda las que han dado lugar a que se crea con relación a las dos ramas bonapartista de España que se trataba por su parte de terminarse en una análoga forma a que desapareciera la rivalidad que a pesar de tantos años existe, pero sin duda no ha podido realizarse, porque aquí no se trata de una mera cuestión de personas, sino de la reivindicación completa de los derechos políticos del uno a favor del otro, y además la revolución siempre progresista que se ha verificado en España durante el transcurso del siglo, y mas particularmente durante los últimos cuarenta años, han creado intereses difíciles de destruir al par que un cambio completamente radical en la forma y manera de ser de nuestra nación; desde, sin embargo, que las negociaciones tantas veces entabladas para el reconocimiento del nieto del antiguo infante D. Carlos a favor de la rama que simboliza la reina Isabel continúan con actividad, siendo por ahora todo lo que se diga completamente prematuro por el siglo con que se llevan a cabo.

La crisis ministerial se crea dominada por completo, si bien se muestra alguna desconfianza por la cantidad que se piensa emitir en papel, a pesar de quedar esta garantizada por el depósito correspondiente que los Bancos deben verificar.

Ha aparecido un nuevo periódico titulado *Le Congrès de France Constitutionnel*, bajo la dirección de Mr. Robert Mitchell, antiguo defensor de la *Constitution*; su programa se reduce a declarar la independencia liberal; esta declaración es importante tratándose de un escritor que ha sostenido sin pasión, pero con celo, la dinastía caída hasta la declaración de la última guerra.

(El Corresponsal.)

SUCESOS DE BELGICA.

Demosttraciones populares en contra del ministerio.

Hé aquí un extracto detallado de las últimas noticias que encontramos en los periódicos belgas e ingleses: «Solo unas cien personas habían reunidas el 24 por la tarde en las inmediaciones de la Asamblica, la cual estaba custodiada por la policía y no por la guardia cívica. La multitud recibe con silbidos a los sacerdotes católicos.

La segunda legión de la guardia cívica estuvo reunida en las Casas Consistoriales, dispuesta a entrar en acción en el caso de que se turbase el orden.

La sesión de la Cámara fue muy animada. M. Bara pidió la destitución del ministerio: la izquierda saludó la petición con grandes aplausos.

M. Jacobs replicó con grande energía que no abandonaría su puesto porque una parte de la población de Bruselas así lo deseara; solamente me retiraré, añadió, en el caso de que haya disconformidad entre la voluntad de la Cámara, la del rey y la del cuerpo electoral.

M. Auspach se levantó a decir que había recibido una carta del presidente de la Cámara quejándose de las medidas que había tomado. M. Auspach las defendió manifestando a la terminación de su discurso que si el Gobierno desaprobara sus precauciones asumiría toda la responsabilidad y añadiría un error más a los ya cometidos. M. Kervin, en contestación dijo que no podía admitir que la opinión pública se manifestara en las calles, y añadió que solamente existía un tribunal, la Cámara. Después dijo:

«Durante dos días hemos estado deliberando bajo la presión de las manifestaciones. No censuro por eso al Consejo municipal; pero debo declarar al par que reconozco su buena intención, que no ha puesto los medios necesarios para evitar que seamos insultados. Si se manifiesta falta de respeto a uno solo de los diputados, nos debemos creer injuriados todos juntamente.»

Parece que el rey llamó a palacio al burgomaestre M. Auspach.

Una telegrama del 24 por la noche, dice:

«A las ocho han sido reunidos los batallones de la guardia cívica.»

El *Diario de Bruselas* niega que el burgomaestre haya sido llamado al Consejo de ministros para pedir fuerzas del ejército. Por tanto, no es cierto que haya rechazado el apoyo de las fuerzas del ejército; pero se dice que si se le fueran ofrecidas las aceptaría.

Una multitud numerosa recorre las calles, pero sin producir ningún conflicto. Hasta las diez la muchedumbre se ha entretenido en romper a pedradas los cristales de las casas en que habitan diputados católicos, a pesar de estar custodiadas por los gendarmes.

El estado mayor de la Guardia cívica está reunido en la Casa consistorial y todos los puestos de policía han sido reforzados. Donde quiera que los grupos encuentran a la Guardia cívica, la victorean calorosamente. Al mismo tiempo no dejan de repetir el grito de: ¡Abajo los ladrones!

El burgomaestre ha hecho fijar en las esquinas la siguiente proclama:

«El burgomaestre a los habitantes de Bruselas. El desorden es un mal para todos los buenos ciudadanos, y mi deber es hacerlo terminar. Las agrupaciones de gente en la vía pública turban el buen orden y exponen a la población pacífica a sufrir serios disgustos.

Por consecuencia, invito a todos los habitantes de Bruselas a que se abstengan de pararse en las calles y en las plazas públicas.

Se prohiben los grupos, los cuales, en caso de necesidad, serán dispersados.

Casa del ayuntamiento, 24 de Noviembre de 1871.—El burgomaestre, J. Auspach.

En la madrugada del 25 recorrieron, sin embargo, algunos grupos las calles de la capital, repitiendo voces subversivas, pero se fueron dispersando poco a poco. Se hablaba de algunos heridos leves a consecuencia de estos sucesos.

SEGUNDA EDICION.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

Roma 27 (noche).—Al entrar el rey Víctor Manuel en el palacio del Quirinal, ha sido objeto de una entusiasta ovación por parte de las sociedades obreras.

La ciudad está tranquila.

París 28.—Roussell, Ferré y Bourgeois han sido fusilados esta mañana en Satory.

Londres 28 (tarde).—El príncipe de Gales está mejor, según el anuncio oficial.

En la Bolsa han cerrado:

Consolidado inglés a 93 1/2.

3 por 100 francés a 54 7/8.

3 por 100 español a 33.

El premio del empréstito español es de 1 7/8 a 2 1/8.

Amberes 27.—El 3 por 100 español se ha hecho hoy a 51 5/8.

Amsterdam 27.—En la Bolsa se ha cotizado el español a 32,20.

Bruselas 28.—Delante del palacio de la nación (Congreso), está reunida una muchedumbre considerable, pidiendo la dimisión del ministerio.

La guardia cívica mantiene el orden.

Amberes 28.—El 3 por 100 español se ha cotizado a 51 1/2.

Amsterdam 28.—Se ha hecho el 3 por 100 español a 32 1/16.

París 28 (a las tres y cinco de la tarde).—Dícese que doña Isabel de Borbon tiene el propósito de finar su residencia en Pau, y que el Gobierno francés se ha opuesto por la proximidad de dicho punto a la frontera de España.

Idem 28.—En la Bolsa se han hecho hoy:

3 por 100 francés, a 56,25.

5 por 100 idem, a 92,15.

El interior español, a 29 1/4.

Exterior idem, a 33 1/2.

París 29.—El periódico *El Tiempo* dice que Rosell poco antes de ser fusilado encargó a su hijo que le asistiera digna a sus padres que habían cumplido con su deber.

El *Bien Público*, negando el rumor de que el ejército francés es desafiado al gobierno, dice que todos los oficiales

y soldados están adheridos lealmente al orden legal establecido.

Varios periódicos dicen que el conde de Chambord se halla actualmente en París.—*Fabra*.

El partido progresista democrático del distrito de Buenavista, se reúne el lunes 1.º de Diciembre, a las ocho de la noche, en uno de los salones de la Historia Natural, para designar los cuatro candidatos que han de ser votados en las próximas elecciones municipales.

La nave ministerial no puede, a pesar de sus esfuerzos, combatir por mas tiempo contra las impetuosas ondas del frionterismo que amenazan sepultarla en un abismo, absorbiendo a sus tripulantes.

Toda la pericia y autoridad del Sr. Malcampo como hombre de mar, no es suficiente para salvar tantos escollos, para satisfacer la voracidad de los que se llaman amigos del Gabinete, y cuyas exigencias son tan terribles como las del huracán que empuja al buque hasta sepultarlo entre las ondas que agita y levanta con su impulso.

Así parece que lo ha manifestado el silencio marino en el último Consejo de ministros, dando por seguro, por inminente, el naufragio del bajel, cuyo timon se dispone a abandonar en seguida, diciendo que estos son otros mares muy distintos de los que él había surcado hasta ahora, de escollos y corrientes muy desconocidas para su fuerza é inteligencia.

La crisis, pues, no tardará en plantearse, y el resultado de las elecciones municipales vendrá a determinarla en la próxima semana, si es que el desacerado de los ministros no le precipitan antes del desengaño que les espera en los comicios.

Se decía esta tarde en los círculos ministeriales, que el Gobierno está dispuesto a suspender las elecciones municipales, si las noticias que recibe de las provincias no son mas consoladoras que las que tiene de la capital, donde considera segura su derrota. Aunque la especie nos parece grave, sin embargo, todo puede esperarse de un Gabinete que está decidido a no abandonar el poder, aunque para ello tenga que infringir todas las leyes y faltar a todas las conveniencias.

GACETILLAS.

Al fin calamares.—Los unionistas de Cádiz están sueltos y los calamares destosados; andan a las gregas como mujeres que han perdido el seso, y han escogido el municipio para campo de batalla. Se reúnen en sesión y hacen cada *corralito* que canta el *coro*. El *fronterizo cuarltero*, que ya debía llamarse *media hoya*, es uno de los que mas se distinguen en esta marioneta unionista calamareca. A mi se me figura que es la cosa mas natural del mundo que los unionistas quisieran comerse a los calamares. Y lo que mas me gusta de todo esto, es que *El Puente de Alcazar* censura a los unionistas. [La prensa ministerial es deliciosa!]

Parodia. Un poeta cubano (se me figura que no me llamaria filibustero porque hablo de los vates de Cuba) improvisó la siguiente quintilla al lunar de una hermosa dama:

Esse lunar bella Luisa,
vale un mundo, vale dos,
y si lo anima tu risa
vale cuanto se divisa
entre los hombres y Dios.

¿Qué tal la quintilla? Me parece que se puede parodiar diciendo:

Esse tupé gran Matos,
vale un Gallo, vale dos,
y si te lo peina un neo
vale todo lo que veo
en el Gabinete... Adios.

Gracias a Dios. Ya tenemos director de Comunicaciones. Se llama D. Justo Delgado.

¿Lo conocen ustedes? Pues ya se ve que no. Sin embargo, es unionista, conservador, democrático-radical.

¿Cómo siendo unionista lo hacia director Candia?

Que es frontero-progresista?

—Eso lo sabrá Chanchuca.

¿Lo nombran o no? Vamos a ver, ¿se le dá al Sr. Henao la plenipotencia o no? ¿Hay direccion para Henao o no la hay? se me figura que Sagasta va a salir ahora con la *pata de gallo* de... Ya se ve como no tiene *talla*...

¿Por vida del demonio con la *talla*!

Es un *corralito* monstruoso majar en flor las esperanzas de uno de los *adidos* mas tercos del Gabinete por una pulgada de cuerpo mas.

¿Oh, ingrátitud sagastina coronela!

Se quedó.

En la Casa de Moneda se queda el señor Muñoz; a éste calamar, señores, no hay quien lo arranque de allí.

Mañana será otro día.

Al *curri* gaceter

